

# PENSAMIENTO Y CULTURA

Revista **PENSAMIENTO Y CULTURA**

Número 4  
Octubre de 2001  
Bogotá D.C.

**Director**

Bogdan Piotrowski

**Consejo Editorial**

Inés Calderón Jiménez  
Oscar Mauricio Díaz, Pbro.  
Juan María Guasch Borrat  
Ilva Myriam Hoyos Castañeda  
Jorge Juan Martínez Sistac  
María Elvira Martínez Acuña  
David Mejía Velilla  
Bogdan Piotrowski  
Joaquín Polo Montalvo

**Corrector de Estilo**

Roberto Pinzón

**Diseño, Diagramación e Impresión**

Ágora Editores Ltda.

**Portada**

*Signo Emergente*  
Acrílico sobre tela  
Colección Dinners

**ISSN**

0123-0999

Tarifa postal reducida No. 477 de Adpostal

INSTITUTO DE HUMANIDADES  
CAMPUS UNIVERSITARIO DEL PUENTE DEL COMÚN,  
Km. 21, Autopista Norte de Bogotá, D.C.  
Chía, Cundinamarca, Colombia  
Teléfonos: 861 5555, 861 6666, extensión 2805  
www.unisabana.edu.co  
E-mail: pensamiento.cultura@unisabana.edu.co

**Canje**

Biblioteca Universidad de La Sabana

**NOTA:** La revista *Pensamiento y Cultura* no se identifica, necesariamente, con las ideas expresadas por sus colaboradores. Considera que éstas son de responsabilidad exclusiva de cada autor. Sus contenidos se podrán reproducir siempre que se indique, expresamente, su procedencia.

# C O N T E N I D O

PRESENTACIÓN .....	9
ENTREVISTA CON MONSEÑOR JAVIER ECHEVARRÍA, OBISPO PRELADO DEL <i>OPUS DEI</i> , GRAN CANCELLER DE LA UNIVERSIDAD DE LA SABANA .....	13

## ESTUDIOS INTERDISCIPLINARIOS

Perfil cultural de la institución universitaria. Su compromiso con la verdad .....	21
MANUEL PAREJA ORTIZ	

## TEOLOGÍA

Panel de profesores, Universidad de La Sabana De la <i>Dominus Iesus</i> a la <i>Novo Millenio Ineunte</i> .....	37
CATALINA BERMÚDEZ	

## FILOSOFÍA

Libertad y Realidad .....	47
JOSÉ MARÍA BARRIOS MAESTRE	
El papel intencional de las emociones .....	61
MIGUEL GARCÍA VALDECASAS	
Naturaleza y niveles de los sentimientos .....	75
JUAN FERNANDO SELLÉS	
Tender, querer, amar .....	87
JORGE MARIO POSADA - INDALECIO GARCÍA	

## LENGUAS Y LITERATURA

Ética científica y conciencia poética .....	105
CARLOS ALBERTO CRIDA ÁLVAREZ	
Los cuentos de Carver .....	111
JAVIER ARANGUREN ECHEVARRÍA	
El teatro religioso en el barroco mexicano .....	121
MANUEL ANTONIO ARANGO	
El hombre en la literatura para el hombre .....	129
BOGDAN PIOTROWSKI	

## DERECHOS HUMANOS

Los principios de la declaración del Genoma Humano y los Derechos Humanos .....	145
ILVA MYRIAM HOYOS CASTAÑEDA	

## CIENCIAS DE LA VIDA

Hacia una visión integrada de la biología .....	159
ANTONIO PARDO	
Antropología y criterios neurológicos de muerte .....	167
EUCLIDES ESLAVA GÓMEZ	
A propósito de los modelos de autoorganización .....	175
RICARDO ÁLVAREZ-LEÓN	

## ARTE Y CREACIÓN

A vueltas con la cultura y el arte .....	191
KURT SPANG	
<i>Liturgia de la creación sangrante</i> .....	201
HERNÁN SALCEDO PLAZAS	
<i>Lucía</i> , una nueva versión poética de <i>Lucía</i> , de Alfred de Musset por David Mejía Velilla y otras opciones .....	207
DAVID MEJÍA VELILLA	

## HISTORIA

Historia del continuo escándalo del Canal de Panamá .....	223
JOSÉ ÁNGEL HERNÁNDEZ GARCÍA	

## RESEÑAS Y COMENTARIOS DE TEXTOS

Teatro .....	235
MARLENE SOFÍA VILLARREAL	
Cosecha de huesos .....	239
MÓNICA MONTES	
Madre Tierra, Padre Sol. Patsa Mama, Inti Yaya .....	243
B. P.	
El valor de la palabra .....	247
ROBERTO PINZÓN GALINDO	
Naturaleza, gracia y gloria .....	251
CATALINA BERMÚDEZ	
Geopolítica del caos .....	253
BEATRIZ VALLEJO	

Movimientos sociales, estado y democracia en Colombia .....	255
ALBA IRENE SÁCHICA BERNAL	
La Universidad en la encrucijada: experiencias y propuestas en su compromiso de mejora social .....	259
RICARDO ÁLVAREZ-LEÓN	
Desarrollo Soció-económico y evolución demográfica: perspectivas para América Latina .....	261
RICARDO ÁLVAREZ-LEÓN	
Aspects of Greek History 750-323 BC. ....	263
FRANCISCO CASAS RESTREPO	
Escritores, profesores y literatura .....	265
EDILBERTO QUIMBAYA GÓMEZ	
Breves consideraciones sobre <i>Octaédrica</i> .....	269
B. P.	
Sobre el arte, la brevedad y los momentos de la vida del hombre .....	273
B. P.	
<b>NUESTROS AUTORES</b> .....	279



*Signo ascendente*  
Acrílico sobre lienzo  
2.00 x 1.70 m.  
1985  
Colección Particular

# PRESENTACIÓN

Hace pocas semanas hemos vivido un acontecimiento muy especial en la historia de la Universidad: el encuentro con monseñor Javier Echevarría, Obispo Prelado del Opus Dei y Gran Canciller de la Universidad de La Sabana. El Padre, como lo llamamos familiarmente, vino desde Roma y pasó entre nosotros, en Colombia, toda una semana. Sus enseñanzas, especialmente sus conversaciones con los profesores, los estudiantes, los funcionarios administrativos y el personal de servicio, así como durante la tertulia general quedaron profundamente grabadas en nuestras memorias. Nos ayudaron a entender mejor qué son la libertad y la verdad, qué es el amor, qué el verdadero espíritu de servicio. Su amabilidad en el trato, su sencillez, su sonrisa y su buen humor nos permitieron afirmar la necesidad de practicarlas diaria y constantemente en todos los ambientes en los que vivimos.

Es comprensible que, en estas circunstancias, queramos dedicarle este número de la Revista a monseñor Javier Echevarría, como muestra del agradecimiento de todos los que conformamos la comunidad académica de la Universidad de La Sabana. ¡Que estas páginas representen nuestra admiración y nuestro cariño hacia el Padre!

Iniciamos, pues, este número con la entrevista que le ha hecho *Pensamiento y Cultura*.

Vienen, luego, como se acostumbra en la Revista, los artículos de los autores nacionales y del exterior, distribuidos por secciones. En la sección *Estudios Interdisciplinarios*, Manuel Pareja, profesor de historia de nuestro Instituto de Humanidades, reflexiona, en su artículo *El perfil cultural de la institución universitaria. Su compromiso con la verdad*, sobre las razones que han llevado a la búsqueda de un nuevo humanismo. Se detiene en el compromiso con la verdad que debe reflejarse en toda institución universitaria. Sostiene que el cambio del perfil cultural se debe a la necesidad de abrirse a la verdad sobre Dios, sobre la persona humana y sobre el mundo creado.

La sección *Teología* contiene el escrito de la profesora Catalina Bermúdez que refleja su participación en Panel de Profesores organizado por la Universidad de La Sabana y titulado *De la Dominus Iesus a la Novo Millenio Ineunte*. La autora subraya que el gran programa propuesto por el papa Karol Wojtyla se debe basar en el encuentro del hombre de hoy con la *persona misma del hijo de Dios*. Destaca, igualmente, que la filiación divina es constitutiva y esencial del misterio cristiano y, por eso, representa la vocación suprema del hombre.

La visión *Filosófica*, queda construida, esta vez, por cuatro artículos. José María Barrios Maestre despliega sus consideraciones sobre el

valor que probablemente goza de la mayor estima en nuestra época: la libertad. Su texto *Libertad y realidad. Observaciones acerca de la índole reinforme de la libertad humana* concluye que la libertad humana es limitada, en la medida en que es humana; pero que su grandeza estriba en la posibilidad de relacionarse electivamente con Dios. En el artículo *El papel intencional de las emociones*, Miguel García Valdecasas sostiene que el conocimiento, en un sentido más amplio que el de uso de la inteligencia, se hace presente en los enclaves de la personalidad, y que la inclinación (en un sentido más amplio que el de sentimiento) posee notas intelectivas poco conocidas que la filosofía debería tener más en cuenta. El profesor Juan Fernando Sellés, español como los dos anteriores, en *Naturaleza y niveles de los sentimientos*, donde se apoya en la propuesta tomista, centra su interés en tres aspectos principales. Después de una sinopsis histórica, analiza la naturaleza de los sentimientos, para llegar, luego, a formular los diversos niveles sentimentales. Los profesores de la Universidad de La Sabana Jorge Mario Posada e Indalecio García, en su escrito *Tender, querer, amar*, estudian la voluntariedad del actuar humano. Concluyen que “ningún amor, ningún don, es cabal sin ser ofrecido a Dios y acogido por Él”.

Cuatro artículos constituyen también la siguiente sección, la de *Lengua y Literatura*. El uruguayo Carlos Alberto Crida, profesor de la Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas, recuerda, en su estudio *Ética científica y conciencia poética*, cómo, en la literatura, se levantan las voces de conciencia ante las búsquedas científicas frecuentemente perjudiciales y hasta destructivas para el hombre. A través de un análisis comparativo de la poesía del español Federico García Lorca y de la venezolana Lucila Velásquez, demuestra que naturaleza y civilización no pueden separarse. La lírica de los dos representantes del siglo XX, además de dar testimonios de la belleza, contempla problemas

ontológicos y escatológicos y reclama el fin humanitario. Presenta *Los cuentos de Carver ¿son siempre cuentos de amor?* Le permite a su autor, Javier Aranguren Echavarría, sostener la tesis de que las narraciones del escritor estadounidense, a pesar de un revestimiento duro y descarnado, proyectan luces de esperanza. Pese a los indicios de lo antinatural y de un aparente fracaso cultural, estas radiografías del alma del hombre contemporáneo sí son cuentos de amor. Manuel Antonio Arango, profesor emérito de una universidad canadiense, pero colombiano de nacimiento, recuerda la gloria del *Teatro religioso del barroco mexicano*, que es el título de su estudio. En estas páginas, el autor despliega las características más significativas de los autores más representativos del drama colonial mexicano del siglo XVII. Los aspectos axiológicos y antropológicos constituyen el enfoque de *El hombre en la literatura para el hombre*. Bogdan Piotrowski insiste en la necesidad de centrar más la creación literaria y su crítica en el hombre como persona. De cierto modo, aquí se refleja su inspiración en el nuevo humanismo.

Ilva Myriam Hoyos contribuye con su artículo a la sección *Derechos Humanos*. *Los principios de la declaración del genoma humano y los derechos humanos* demuestran por qué la bioética requiere del derecho. La autora interpreta el genoma humano como un inicio del reconocimiento debido a la dignidad del ser humano.

Las *Ciencias de la Vida* están representadas por tres artículos. Antonio Pardo, en *Hacia una visión integrada de la biología*, puntualiza los diferentes aspectos de la cosmovisión científica y biológica. Analiza los sucesos recientes de la biología, y las dificultades del paradigma y el desarrollo embrionario, pero sostiene que la visión de conjunto de los conocimientos científicos queda incompleta y que, para lograr su verdadero fin, debe basarse en la ética. Euclides Eslava Gómez explica los problemas que afrontan los médicos ante el fenómeno de la muerte.

Su reflexión, en *Antropología y criterios neurológicos de muerte*, contribuye a la candente polémica sobre la vida en el ser humano descerebrado, tanto al final de la vida como durante el desarrollo fetal. A su vez, Ricardo Álvarez León, en su artículo *A propósito de los modelos de auto organización* divulga el estudio teórico y epistemológico de Fritjof Capra, el cual permite no sólo saber más sobre los orígenes y los fenómenos de nuestro planeta sino también encarar las alternativas de los ecosistemas hacia el futuro.

La sección *Arte y Creación* consta de dos tipos de contribuciones: teóricas y creativas. La primera, de Kurt Spang, titulada *A vueltas con la cultura y el arte. Un nuevo modo antiguo de ver las cosas*, es una reflexión crítica sobre la cultura y el arte. Invita a detenerse en el significado de la creación artística y su recepción. El otro aporte a esta sección es una muestra antológica de la poesía inédita de monseñor Hernán Salcedo. Finalmente, el lector está invitado a un nuevo acercamiento a la poesía del gran romántico francés Alfred de Musset. David Mejía Velilla, además de la nueva versión que nos ofrece, nos facilita otras traducciones poéticas, con lo cual aspira a despertar nuestra inquietud sobre el tema del manejo del lenguaje, y del manejo histórico de la expresión estética.

Se cierra la presentación de los artículos con la sección *Historia*. José Ángel Hernández, en su artículo *Historia del continuo escándalo del Canal de Panamá*, nos hace ver el abanico de los diferentes conflictos que rodeado el Canal de Panamá desde el momento de su concepción hasta la actualidad.

Para *Pensamiento y Cultura*, además de la multiplicidad de los temas plasmados en los artículos, es importante mantener la apertura interdisciplinaria a través de las *Reseñas y Comentarios*. En esta oportunidad son trece libros los analizados por los profesores del Instituto de Humanidades. Aspiramos a que estos breves comentarios hagan más intensa la relación entre sus autores y sus lectores.

No podemos terminar nuestras consideraciones sobre este número de la Revista sin manifestar nuestros sentimientos de sincera gratitud al maestro Manuel Hernández. Con su venia, hemos podido reproducir en la carátula y en las separatas de las secciones varios cuadros de su extensa y valiosísima obra, reconocida desde hace muchos años como una de las más representativas del arte moderno latinoamericano.

*Pensamiento y Cultura* publica actualmente su número 4. Es una revista joven, pero ya empieza a recoger el fruto del trabajo que realizó el equipo del Consejo Editorial. Queremos informar al lector que nuestra publicación seriada quedó reconocida como revista científica por El Observatorio Científico Colombiano y el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior. Ello es un motivo de júbilo, pero también y, sobre todo, se convierte en el reto de ir mejorando su calidad científica y editorial y de promover los valores humanistas que queremos representar.

Es necesario, en este momento, presentar nuestro agradecimiento a la doctora Ilva Myriam Hoyos Castañeda, anterior directora de la Revista, quien se retiró de su cargo. Los que la hemos acompañado desde los primeros momentos de su gestión sabemos muy bien que fue ella quien hizo realidad este proyecto colectivo, le dio el empuje necesario y le garantizó esta vital apertura que debe caracterizar la vida intelectual y ser el meollo de la búsqueda humanista. Aunque Ilva Myriam dejó su cargo, afortunadamente sigue colaborándonos, con su característico entusiasmo y entrega sapiencial, como miembro del Consejo y como autora de uno de los artículos de este número. Le reiteramos nuestros sentimientos de la más alta consideración y el más sincero aprecio. ■

BOGDAN PIOTROWSKI  
*Director*



# ENTREVISTA CON MONSEÑOR JAVIER ECHEVARRÍA, OBISPO PRELADO DEL *OPUS DEI*, GRAN CANCELLER DE LA UNIVERSIDAD DE LA SABANA

**Pensamiento y Cultura:** *¿Cómo se siente en Colombia?*

**Monseñor Javier Echevarría:** Me siento en casa, y muy contento. Desde hace tiempo tenía grandes deseos de venir y, gracias a Dios, el deseo se ha convertido en realidad. Hubiera querido prolongar mi estancia, también para ir a otras ciudades, como Barranquilla, Cartagena, Manizales y Bucaramanga; espero que el Señor me conceda en otra ocasión la oportunidad de ir a esos lugares.

Viene a mi mente, con frecuencia, el pensamiento sobre el Beato Josemaría, que en su segundo viaje de catequesis por América, en 1974, a causa de problemas de salud, no pudo ni siquiera bajar del avión en el aeropuerto de Bogotá. Le hacía ilusión encontrarse con mucha gente de este país, pero no pudo ser. Ofreció al Señor ese sacrificio por todos los colombianos, y luego pudo ver a varios que fueron a Venezuela. Estoy seguro de que ahora está ayudando a Colombia desde el Cielo.

**P. y C.:** *Usted estuvo ya en la Universidad de La Sabana en 1983, acompañando a Monseñor Álvaro del Portillo, entonces Prelado del*

*Opus Dei, en su visita a Colombia. ¿Qué quisiera recomendarnos, al claustro académico y a quienes trabajan en la administración, después de 18 años y en otras circunstancias locativas?*

**M. J. E.:** Don Álvaro, primer Gran Canciller de esta Universidad, rezó mucho por La Sabana y alentó los esfuerzos para la consecución de este *campus* tan estupendo. Su ayuda merece nuestro filial agradecimiento.

Como ocurre habitualmente con las labores apostólicas promovidas por fieles y cooperadores de la Prelatura del Opus Dei, esta universidad nació con escasez de medios. Se ha ido desarrollando poco a poco, con el paso de los años, pero la Universidad de La Sabana ha de llegar todavía mucho más lejos, siempre más lejos, en su labor educativa, en su servicio a la sociedad.

El futuro de Colombia está en manos de los colombianos. Y la Universidad ha de colaborar decididamente en la construcción de ese futuro. Desde los trabajadores que se ocupan de la atención material de estos edificios hasta el Rector, todos, estáis haciendo posible que de aquí salgan personas con espíritu de solidaridad, que no se encierran en sus propios intereses ni dan la espalda a los problemas reales de

sus hermanos los hombres, que trabajan para estar muy bien preparadas, con el fin de servir al propio país y al mundo entero.

Antes de salir de Roma, tuve la oportunidad de hacer saber al Papa que iba a emprender este viaje, y Su Santidad envió su bendición a todas las personas que viera y a todas las labores apostólicas por las que pasara. El Papa se entrega en cuerpo y alma a la misión de llevar a Cristo a todos los ambientes, también al ambiente universitario. Que su bendición os ayude a ser trabajadores leales, a respetaros y a procurar formar equipo, para que exista entre vosotros un auténtico ambiente de familia y una unidad no sólo de espíritu, sino también de acción, de tal manera que unas Facultades apoyen a otras y todas crezcan con el objetivo claro de servir a Colombia y, desde Colombia, a muchos otros lugares.

*P. y C.: Nuestros estudiantes son jóvenes capaces y entusiastas, y nuestros egresados logran ocupar cargos importantes en la vida nacional y hasta internacional pero, a veces, nosotros los profesores quisiéramos que fueran más dedicados al estudio, más solidarios, que sepan enfocar mejor sus momentos de alegría y diversión, por otra parte, tan necesarios en esta etapa de la vida.*

**M. J. E.:** Para que esos nobles ideales se conviertan en realidad, en primer lugar hay que acudir a Dios. Os aconsejo que recéis habitualmente por los estudiantes, mientras recorréis el campus. Pensad en ellos, y vedlos proyectados en el futuro, sabiendo que son la esperanza del mundo y –los católicos– la esperanza de la Iglesia.

Sed amigos de los alumnos. El Beato Josemaría aconsejaba, tanto a los padres de familia como a los profesores, que, sin perder la autoridad y la responsabilidad que les son propios, se hicieran amigos de los jóvenes. Sólo así,

a través de las clases y del trato personal, es posible transmitirles esos valores y principios, como la solidaridad y los hábitos de estudio.

*P. y C.: Sabemos que Usted sigue muy de cerca los acontecimientos sociales que suceden en Colombia. Muchas veces nos lo ha manifestado por diferentes vías y se lo agradecemos de todo corazón. La enorme mayoría de los colombianos es católica, sabemos que debemos contribuir a configurar una sociedad justa. ¿Qué nos sugeriría Usted, Padre, para ayudar en la solución de los graves conflictos que atraviesa el país?*

**M. J. E.:** Sé que os duele esta situación y que todos, de un modo u otro, estáis sufriendo las consecuencias. Pero, al mismo tiempo, puede haber, quizá inconscientemente, algo de resignación. Hay que evitar la pasividad ante los problemas, hay que buscar incansablemente soluciones a los conflictos, con esperanza y con sentido de responsabilidad. Trabajando cada uno donde le corresponde, desde el lugar que ocupa en la sociedad, pensando en lo que puede aportar personalmente para construir la paz. Porque la paz es como un río caudaloso formado por multitud de afluentes y manantiales: todos son importantes.

Es necesario hacer un apostolado muy grande en favor de la paz. Un apostolado que es la suma de la oración, la comprensión y la colaboración de todos. En Roma, y más aún los días que llevo aquí en Colombia, sufro con vosotros. No es solamente un problema de Colombia, es un problema de todo el mundo. Estoy pidiendo constantemente a Nuestra Señora que nos consiga la paz en esta tierra. La Iglesia prelatia del Opus Dei, en Roma, tiene como título Santa María de la Paz. Al fondo de la nave se encuentra un candelabro votivo, con lámparas encendidas a nuestra Madre del Cielo para que nos consiga del Señor la paz personal y la paz de toda la humanidad. He decidido que una de las velas de ese candelabro arda permanentemente en petición por la paz en Colombia. Os

aconsejo acudir también a la intercesión del Beato Josemaría, gran amigo y promotor de la paz, y que tanto quiere a vuestro país. Yo desearía que mucha gente le pidiera que nos ayude a conseguir la paz en esta tierra estupenda.

*P. y C.: ¿Y cuál, considera Usted, debería ser el papel de la Universidad de La Sabana, y de la Universidad en general, en esta sociedad convulsionada?*

**M. J. E.:** Me viene a la memoria la respuesta del Beato Josemaría a una pregunta análoga, también en una entrevista. Afirmaba que la Universidad no es ajena a ningún problema humano. La Universidad, decía, es el lugar idóneo para adquirir la preparación que permita luego contribuir a dar solución a los grandes problemas sociales y defender los derechos fundamentales de la persona. Sin olvidar que no hay una única manera de afrontar las cuestiones sociales: existen diversas propuestas legítimas sobre las soluciones concretas que se pueden aplicar en cada caso. Para que la Universidad cumpla su papel en la sociedad, dentro del claustro universitario ha de promoverse y respetarse esa libertad.

Juan Pablo II decía hace años a un grupo de universitarios que **“la Iglesia no tiene preparado un proyecto de escuela universitaria ni de sociedad, pero tiene un proyecto de hombre, de un hombre nuevo renacido por la gracia”** (*Homilía a los universitarios*, 5-VI-79). Por eso, la Universidad ha de procurar que los alumnos reciban una formación integral, y también que comprendan la grandeza de ese proyecto de *hombre nuevo renacido por la gracia*. Que lo entiendan de modo vital, iniciando, si libremente lo desean –debemos desearlo todos–, su propio camino de renovación espiritual, con la ayuda –siempre necesaria– de los sacramentos. Porque lo sabéis bien: ciencia y fe caminan de la mano. La fe que profesáis ilumina vuestro trabajo intelectual. Y la ciencia que enseñáis os ayuda a profundizar en la fe.

*P. y C.: La santificación del trabajo ocupa un lugar central en las enseñanzas del beato Josemaría Escrivá de Balaguer sobre el llamamiento a la santidad que debería vivir toda persona. ¿Cómo convencer a nuestros hijos, a nuestros estudiantes, de que el trabajo dignifica y que el hombre, a través de sus actividades no tiene como fin enriquecerse o escalonar su posición social, sino que debe prestar mejor su servicio a los demás?*

**M. J. E.:** Todos aprendemos sobre todo con el ejemplo. Los alumnos aprenden a servir cuando ven trabajar con rectitud a sus maestros. Además, en las clases podéis transmitirles el ideal de servir a los demás con alegría. Porque en el centro de las ciencias y de las artes, en el corazón mismo de todas las profesiones, se encuentra siempre el hombre, con sus necesidades materiales y espirituales. Y en el corazón del hombre y del trabajo descubrimos la presencia de Dios, creador del universo y fin último de todas las criaturas.

*P. y C.: La cultura de hoy es la cultura del hombre de hoy, con sus avances tecnológicos, sus facilidades de comunicación, pero también sus problemas. La visión pluralista a veces nos abrumba. ¿Cómo compartir nuestra identidad y al mismo tiempo construir nuestro futuro con fe y razón como nos recomienda Juan Pablo II? ¿Cómo ser cristiano del siglo XXI?*

**M. J. E.:** El pluralismo cultural no constituye un problema para los cristianos, sino una realidad con la que contamos, como ciudadanos corrientes que somos. El Papa nos ha impulsado repetidamente a llevar a cabo la nueva evangelización, también de la cultura. No hay razón para el miedo.

En su carta *Novo millennio ineunte* afirma que **“en la situación de un mercado pluralismo cultural y religioso, tal como se va presentando en la sociedad del nuevo milenio, este diálogo es también importante para proponer**

una firme base de paz” (n. 55). Y ha dicho también recientemente el Papa que la globalización “no es, *a priori*, ni buena ni mala. Será lo que la gente haga de ella. Ningún sistema es un fin de sí mismo, y es necesario insistir en que la globalización, como cualquier otro sistema, debe estar al servicio de la persona humana, de la solidaridad” (*Discurso a la Academia pontificia de ciencias sociales*, 27-IV-01, n. 2).

El verdadero problema es el individualismo egoísta. El Papa invita a cambiar esa tendencia. “Es la hora de una nueva “*imaginación de la caridad*” que promueva no tanto y no sólo la eficacia de las ayudas prestadas, sino la capacidad de hacerse cercanos y solidarios con quien sufre” (Carta apostólica *Novo millennio ineunte*, n. 50). En este sentido, lo que puede y debe fomentarse en el mundo actual –con la ayuda de la ciencia, la tecnología, las artes y la facilidad de comunicación– es la *globalización* de la caridad. Y no habrá solidaridad global sin solidaridad personal.

*P. y C.: La sociedad actual se caracteriza por su preocupación por la imagen, por la apariencia, y la verdad es considerada como algo secundario y hasta como algo inconveniente, anticuado. Se acepta la realidad con un guiño del ojo. No obstante, es obvio: sin la verdad no podemos vivir la coherencia de la vida. ¿Qué hacer para cultivar la verdad y ser coherentes?*

M. J. E.: Vosotros, como universitarios, tenéis un compromiso con la búsqueda y transmisión de la verdad. El cristiano coherente no desea convivir con la mentira, ni con la frivolidad. Por eso los cristianos resultan incómodos para un mundo de intereses, donde cuentan sólo el poder, el dinero y los símbolos de riqueza. Pero en este mundo nuestro son también muchos –en realidad, de un modo u otro, todos– los que sienten “nostalgia” de la verdad, de esa verdad hermosa y limpia y clara: verdad esplendorosa, podríamos llamarla, parafraseando el título de una encíclica del Papa.

¿Quién no desea la compañía de un amigo sincero, que dice la verdad y no engaña ni es egoísta, que ayuda y que corrige, si hace falta? “Decir la verdad con caridad”, es un lema cristiano que sacia la sed de este mundo nuestro.

*P. y C.: Su libro Itinerarios de vida cristiana, recién publicado, ha tenido un notable éxito de ventas. ¿A qué atribuye este hecho, en una sociedad como la actual, a veces aparentemente tan lejana de los ideales? ¿Qué aspectos especiales quisiera Usted destacar en su contenido?*

M. J. E.: Las mujeres y los hombres de hoy tienen hambre de Dios. El Papa lo ha expresado bellamente, diciendo que estamos comenzando una nueva primavera cristiana. Acabamos de celebrar el gran Jubileo del año 2000, un año de acción de gracias por la Encarnación del Hijo de Dios. Porque Jesucristo es, como siempre, la novedad permanente hacia la que apuntan nuestras metas, también las del siglo XXI, que se resumen en llenar de sentido cristiano la vida ordinaria. Ése es el núcleo del mensaje del Beato Josemaría. El libro **Itinerarios de vida cristiana**, está escrito precisamente a partir de mi experiencia personal de vida ordinaria junto al fundador del Opus Dei, entre 1950 y 1975: veinticinco años viendo al Beato Josemaría buscar, tratar y amar a Jesucristo. Con este libro he querido contribuir al redescubrimiento del rostro de Cristo, al que nos ha encaminado Juan Pablo II durante el Jubileo.

*P. y C.: Gracias, Padre. Muchísimas gracias por sus palabras de ánimo, por su visita a este Campus del Puente del Común de la Universidad de La Sabana y por dedicarnos su tiempo.*

M. J. E.: Muchísimas gracias a vosotros por vuestra calurosa acogida. He venido para estar con vosotros en familia. Esta Universidad es una familia, y así me he sentido –insisto–: en mi casa. Conocía vuestro cariño ya antes de venir. Pero aquí lo he vuelto a experimentar, lo he palpado. Os pido que recéis por mí. Yo no dejaré de rezar por vosotros, especialmente en la Santa Misa. ■